
LA NECESIDAD DE LA IGLESIA LOCAL

PS. MANUEL SHERAN

Mat 28:16-20 Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. (17) Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. (18) Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. (19) Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; (20) enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Es muy común escuchar hoy en día gente decir no necesito tener una iglesia local para estar bien con Dios. No necesito ir a la iglesia para tener una relación con Dios. Los que no lo exteriorizan por lo menos lo piensan así. Algunos son víctima del humanismo y la moralidad pecaminosa al sentir que su familia es suficiente iglesia porque así se sienten cómodos.

El pensamiento moderno que impera en nuestra sociedad ha llevado a los falsamente llamados “cristianos” a pensar que la iglesia es un invento de los hombres para institucionalizar la fe y lucrarse del dinero.

Y esto es terriblemente lamentable. Porque los tales no conocen a Dios ni mucho menos sus planes para sus escogidos.

Nuestro verso de hoy, es un verso que todos nos sabemos de memoria. Lo usamos una y otra vez cuando hablamos de evangelismo, de misiones, de predicación y cualquier otra actividad que tenga que ver con compartir nuestra fe con los incrédulos.

Pero que, si le dijera yo, que ese verso habla acerca de la necesidad de compartir nuestra fe más con los creyentes que con los no creyentes. No significa que nos absuelve de la responsabilidad de compartir con los no creyentes, sino que gran parte de este verso está enfocado en la labor de instrucción dentro de la iglesia.

La razón es porque este verso expresa para nosotros porque existen las iglesias y presupone la necesidad de cada creyente para congregarse en una iglesia local. Además, nos manifiesta la labor de los pastores en todo el proceso de discipulado de los creyentes por encima de la predicación a los no creyentes.

Esta es una de las principales lecciones que estudiamos en las clases de membresía de nuestra iglesia. Y hoy quisiera compartirla con todos nuestros miembros con el propósito que todos podamos llegar al entendimiento de cuál es la razón por la que domingo tras domingo nos congregamos como iglesia. De manera que cuando le pregunten: ¿porque usted se congrega todos los domingos?

usted pueda tener argumentos bíblicos que le permitan estampar en otros la razón detrás de ese deseo y esa necesidad de congregarse en obediencia a los mandamientos de Cristo Jesús para sus discípulos.

En contexto lo que está pasando es este pasaje es trascendental para la historia del cristianismo. Hay once discípulos porque Judas ya se había ahorcado. Posteriormente escogerían a Matías para tomar su lugar.

Están reunidos en cierto monte que para algunos es el monte Tabor, para otros un monte cerca de Capernaum donde frecuentemente enseñaba, pero no se sabe con exactitud. ¡Gracias a Dios que el Espíritu Santo no inspiró a Mateo a escribir el nombre porque si no allá estaríamos haciendo peregrinación y trayendo tierra santa del monte para echarnos encima! El caso es que están reunidos en ese monte por orden del Señor. Están aquí adorándole con adoración divina, como el Hijo eterno de Dios; porque así fue declarado por su resurrección de entre los muertos. Hay un antes y un después de la resurrección. Algunos dudaron de la veracidad de su identidad y su mensaje, pero ahora si están aquí plenamente convencidos de que Jesús es el hijo de Dios.

En la traducción al castellano dice el relato de Mateo que algunos dudaban. Haciendo alusión a que todavía había duda entre los discípulos. Pero las versiones más antiguas del siríaco y arábico lo traducen como “incluso los que dudaban” en referencia a los que dudaban antes de su resurrección que el fuera realmente quien decía ser, ahora que están ahí en el monte, después de comprobar con sus propios ojos la veracidad de los hechos y saber que había 500 personas que podían testificar lo mismo, no les queda duda que Jesús es el hijo de Dios quien murió y resucitó para reconciliarnos con el padre y darnos vida eterna.

La respuesta a este acontecimiento es un acto de adoración genuina movido por arrepentimiento verdadero, fe absoluta y obediencia perfecta.

Así que lo que Jesús va decir ahora va tener un eco en la eternidad. Examinemos cuidadosamente sus palabras

TODA POTESTAD

(18) Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Este verso no puede estar separado del siguiente:

(19) Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

Jesús no solamente manifiesta su Señorío sobre el cielo y la tierra, sino que a causa de que es propietario de este poder nos faculta a nosotros para cumplir con la gran comisión.

Es como en las empresas cuando usted es propietario de un negocio y le extiende un poder especial de representación a alguien para cierto tramite.

Este verso no solo nos habla de la omnipotencia de Cristo, sino que nos habla también de una característica muy especial de la iglesia del Señor.

Esa es que la iglesia del Señor es la depositaria del poder de Cristo sobre el cielo y la tierra. La iglesia de Cristo ¡tiene el poder de Cristo! Es ese poder el que nos faculta para cumplir la gran comisión. Jesus no solo lo manifiesta aquí sino que también a Pedro cuando le dice

Mat 16:18-19 Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. (19) Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

En contexto la roca a la que se refiere Cristo es la verdad canónica que Pedro acaba de pronunciar en el verso 16

Mat 16:16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

No se está refiriendo a lo que iglesia romana falsamente enseña: Que es a Pedro a quien le está dando las llaves del reino para mandar sobre la iglesia como el primer papa.

La importancia de este verso no se enfoca en Pedro, sino en el poder que Cristo le ha dado a la iglesia. Nuevamente la roca sobre la que se edifica la iglesia es que “Jesus es Cristo el Hijo del Dios Viviente.” Y él le ha dado a su iglesia el poder para prevalecer contra los ataques del Hades o infierno. Esto es el acoso de Satanás y sus secuaces en contra de nuestra perseverancia en santidad.

Cuando habla de atar y desatar no se refiere a andar declarando, atando y desatando al diablo, a los espíritus inmundos. Tampoco a los fenómenos naturales como huracanes, terremotos, tsunamis u otros. Ni fenómenos falsamente llamados paranormales como fantasmas o demonios.

Los términos atar y desatar se usan y se entienden en la tradición rabínica del talmud como la facultad de establecer en una asamblea lo que es legal o ilegal, libre o prohibido de ser recibido o practicado.

En este sentido hubo muchas cosas que los apóstoles ataron y desataron en la práctica cristiana posterior al ministerio de Cristo. Por ejemplo:

La circuncisión, que antes, y hasta la muerte de Cristo, fue ordenada a los descendientes naturales de Abraham; pero eso, y todas las demás ceremonias, siendo abolidas por la muerte de Cristo, fueron declaradas invalidas e inútiles.

Por tanto, los gentiles creyentes no debían preocuparse por practicarlas pues eran un yugo no apto para ser puesto sobre sus cuellos, que ellos y sus padres no podían soportar (Gálatas 5: 1 Gálatas 5: 3 Gálatas 5: 6) (Hechos 15:10 Hechos 15:19)

La observancia de días festivos, meses, temporadas y años; los días santos, las lunas nuevas y los días de reposo, que habían sido utilizados en la iglesia judía durante siglos pasados; como el primer día del año nuevo, y de cada mes, el día de la expiación, las fiestas de la pascua, pentecostés y tabernáculos, el año del jubileo, el año sabático y el sábado del séptimo día (Gálatas 4: 9 Gálatas 4:10) (Colosenses 2:16 Colosenses 2:17).

La conversación civil y religiosa entre judíos y gentiles; Considerando que, antes, los judíos no tenían trato con los gentiles, ni entraban en sus casas, ni se hacían compañía de ellos, no tenían conversación con ellos; ni comían ni bebían con ellos; pero ahora se determinó y declaró que ningún hombre debería ser llamado común o inmundo; y que, en Cristo Jesús, y en su iglesia, no hay distinción entre judío y gentil (Hechos 10:28) (Hechos 11: 2 Hechos 11: 3 Hechos 11:18) (Gálatas 3:28).

El consumo de cualquier tipo de comida, sin distinción, incluso lo que antes se consideraba como común e inmundo, siendo persuadidos por el Señor Jesucristo, por las palabras que dijo (Mateo 15:11). Afirmaron que no hay nada impuro en sí mismo; y que el reino de Dios no es comida ni bebida; que la verdadera religión no reside en la observancia de esas cosas; que toda criatura de Dios es buena y apta para comer, y que no se debe rechazar ni abstenerse de una causa religiosa, siempre que se reciba con acción de gracias (Romanos 14:14 Romanos 14:17) (1 Timoteo 4: 4)

De manera que estas cosas que ahora están atadas o desatadas por ellos, declaradas ilegales o legales, son confirmadas como tales por la autoridad de Dios, y así deben ser consideradas por nosotros.

Amados, el poder para ser verdaderamente libres del yugo del mundo y de la falsa religión y para poder acceder a los misterios eternos de nuestro santo y poderoso Dios reside ahora en la iglesia de Cristo y es manifiesto por la enseñanza de los apóstoles.

Este poder es el que proclamamos y del que hacemos partícipes a todos los inconversos cuando vienen a Cristo. Es nuestra responsabilidad solemne enseñarlo y predicarlo a toda criatura como nos manda la gran comisión. Esa es una razón puntual por la que tu familia no puede ser tu iglesia. Dios le prometió el poder a su iglesia no a tu familia. Somos la iglesia únicamente cuando estamos reunidos en

asamblea para glorificar a Dios por medio de su palabra y edificarnos mutuamente con nuestros dones.

Ahora es necesario que procesemos adecuadamente lo que significa que ese poder es dado a la iglesia. Porque no es una promesa para Iglesia Bautista Renacer. Dios no le ha prometido a IBR que va a permanecer para siempre. Que las puertas del Hades no prevalecerán contra Renacer. Ni que sus pastores tienen las llaves del reino para poder atar y desatar. Y para esos efectos a ninguna iglesia en el mundo. Que una iglesia permanezca en pie después de muchos años es una obra de gracia que Dios en su infinita soberanía ejecuta por medio de la providencia divina.

Él le dio ese poder a su iglesia, esa es una promesa a que en todos los tiempos y las edades el siempre guardará para si un remanente que será su cuerpo visible aquí en la tierra. Esto no se refiere a una iglesia en particular sino a un grupo de creyentes reunidos para glorificarlo en cualquier parte del mundo.

ID Y HACED DISCÍPULOS

Ya hablamos de la naturaleza y el origen del poder de la iglesia. Ahora miremos más a fondo su mandato especial. Porque es ese mismo poder que Dios le dio a la iglesia el que la impulsa para cumplir con su labor misionera y evangelística. Jesús le ordena:

(19) Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

Hemos hablado un sinnúmero de veces que el verbo en esta oración no es “ir”. Sino “haced discípulos”.

Esto redefine para nosotros la manera en como tradicionalmente se hace iglesia en nuestros países latinoamericanos.

No se trata solamente de ir a las naciones. Si por eso fuera las personas que trabajan para las compañías de transporte aéreo nos llevarían una gran ventaja. Pues ellos efectivamente viajan a las naciones.

Tampoco se trata de evangelizar y hacer convertidos. Llegar a un lugar repartir tratados, predicar el evangelio y lograr que las almas se conviertan no sirve de nada sino podemos hacer verdaderos discípulos.

El evangelismo bíblico no se trata acerca de conversiones. Se trata acerca del discipulado. No podemos dejar un recién convertido a su propia suerte. El propósito de Dios es que podamos conducirlo hacia una vida de mayor compromiso con Dios.

Por eso la segunda parte de este versículo nos habla acerca del bautismo.

¿Qué es el bautismo?

La biblia nos enseña que El bautismo es una ordenanza del Nuevo Testamento instituida por Jesucristo, con el fin de ser para la persona bautizada una señal de su comunión con él en su muerte y resurrección, de estar injertado en él, de la remisión de pecados y de su entrega a Dios por medio de Jesucristo para vivir y andar en novedad de vida.

Pero ¿cómo saber realmente si una persona se ha arrepentido realmente de sus pecados, permanece en comunión con Dios y anda en novedad de vida? Pues por el cambio en la vida de esa persona podrá decir. Pero ¿quién puede testificar de ese cambio realmente? Una comunidad de creyentes reunidos bajo la misma fe.

Esto es muy importante porque hasta ahorita nada de lo que hemos leído en los versos que estamos estudiando mencionan la palabra iglesia.

Sin embargo, el hecho de que podamos hacer que una persona pase de convertido a discípulo presupone la necesidad de una iglesia local.

Porque sin iglesia local no existe una comunidad que pueda testificar acerca de la novedad de vida de un recién convertido.

Además, porque sin iglesia local, un individuo aislado no tendría el poder para bautizar en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo. ¿Por qué? Pues porque ese poder le fue dado a la iglesia.

Esa es otra razón por la que tu familia no puede ser tu iglesia tampoco.

Encontramos una razón aún más contundente para la necesidad de la iglesia local en la siguiente declaración de Jesus

ENSENANDOLES QUE GUARDEN TODAS LAS COSAS

(20) enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

De que otra manera podremos enseñar “todas las cosas” que el Señor nos ha mandado si no es a través de la iglesia local.

Podemos enseñar muchas cosas como llaneros solitarios pero hay ciertos mandamientos que están destinados a ser cumplidos de manera congregacional. Por ejemplo:

Gál 6:2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Stg 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

1Ts 5:11 Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.

Heb 10:25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Heb 13:17 Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

Como podrá enseñar unidad y edificación congregacional si no está conectado al cuerpo de Cristo por medio de su iglesia local.

Una parte importante de la edificación congregacional es la disciplina bíblica. Jesús nos instruye que debe ser hecha de manera congregacional

Mat 18:15-17 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. (16) Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. (17) Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.

Sin iglesia local, como nos limpiamos de pecado, quien corrige nuestros errores doctrinales. Sin iglesia local estamos condenados a vivir como herejes blasfemando el nombre de Dios porque solo dentro de la iglesia local podemos asegurarnos que el cristiano está siendo enseñado a guardar todas las cosas. El que no quiere iglesia simplemente evidencia que no quiere disciplina. El que no quiere disciplina simple y sencillamente no es hijo de Dios

Heb 12:6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.

El amor no solo es cariño. También es disciplina. Si usted mira a su hijo meter las manos en el tomacorriente ¿no le va decir nada porque lo ama? O ¿lo va a reprender? Lo va reprender porque lo ama, porque quiere el bien para él.

Jua 14:21 El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

Si en verdad es hijo de Dios, buscara guardar sus mandamiento conecta al cuerpo de Cristo por una iglesia local.

Y este es el aspecto mas importante de la obediencia a Cristo, la manifestación de el en nosotros.

Jesús termina su comisión a los discípulos con una promesa especial que refrenda el poder que les ha dado para cumplir con esta tarea. Jesús les dice:

y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

¿Necesitamos algún otro aliciente? ¡Ninguno! Tenemos el poder, tenemos el mandato, tenemos el contenido y tenemos la promesa. Cumplamos nuestra comisión.

Oremos al Señor.